



# COSMOS,

O ENSAYO

## DE UNA DESCRIPCION FISICA

DEL MUNDO,

Por Alejandro de Humboldt.

TRADUCIDO AL CASTELLANO

Por Francisco Diaz Quintero.

"Naturæ rerum vis atque majestas in omnibus  
momentis fide caret, si quis modo partes ejus ac  
non totam complectatur animo."  
PLINIO, *Hist. Nat.*, lib. VII, c. I.

TOMO SEGUNDO.

MEXICO.

VICENTE GARCIA TOBRES, EDITOR.

1852.

COSMOS

O ENAYO

DE UNA DESCRIPCION FISICA

DEL MUNDO

Por Alejandro de Humboldt



TIP. DEL EDITOR,  
Ex-convento del Espiritu Sto.

YOUNG MAN

MEXICO

FRENCH GARDEN TORONTO

1845

### PREFACIO DEL TRADUCTOR FRANCES.

CONSEQUENTE el autor del Cosmos en su designio tal como lo habia anunciado, ha tratado en este volumen todas las cuestiones literarias ó históricas que tienen relacion á su objeto. El volumen publicado ya, comprende el estado de la naturaleza en si misma. En el presente M. A. de Humboldt ha introducido un personaje mas que aumenta su interes. Entusiasta espectador del cuadro que se desarrolla ante sus ojos, el hombre las reproduce en su imaginacion y les da, fijando por medio de la pluma y el pincel, los magnificos cuadros con que ha sido fascinado. La naturaleza no viene á ser únicamente para el hombre una fuente de gozes ascéticos ó morales; sino que es tambien un problema cuyos misterios va penetrando poco á poco su inteligencia. El autor ha conservado esta diferencia entre la poesia, el arte y la ciencia. Ha querido volver á ver la naturaleza á través de las emociones causadas en las almas sensibles en todos los paises y en todas las épocas. Ha investigado el camino del sentimiento entre los poetas, entre los pintores y los viajeros, que han contemplado las constelaciones australes y la vegetacion de los trópicos, ó aun entre los menos dichosos observadores, que deben limitarse á colecciones de plantas artificialmente conservadas. Poco despues de haber aplicado á la contemplacion del mundo, procedimientos, por decirlo así, psicológicos, M. de Humboldt ha formado la historia del conocimiento humano. Autorizado por su esperiencia, ha sabido narrar

y apreciar los esfuerzos intentados por los antiguos y por los modernos para elevarse á la idea del Cosmos: ha revisado todos los acontecimientos que han podido tener consecuencias en el progreso de las ciencias físicas, ó en el estudio mas general de la naturaleza. Así una parte está hecha para cada una de nuestras facultades, y podemos seguir la educacion del género humano, mirando al lado de las imágenes graciosas ó sublimes de la poesia de la naturaleza, los rasgos mas determinados de la ciencia grabarse en la razon humana.

Algunos meses mas tarde el suceso de este libro no será dudoso para nadie. ¿Triunfarán hoy las preocupaciones arraigadas en todos los espíritus? Si en este gran naufragio que aun hace pocos dias, amenazaba sepultarlo todo, era un deber de todo hombre, contando con el derecho que tiene á cooperar con todas sus fuerzas entregarse, sin reserva á la cosa pública; jamas tambien el crecido número de aquellos cuyo esclusivo papel se limitaba á solo lamentaciones, han debido sentir con mas fuerza, la necesidad de fortificar su alma por medio de la contemplacion de las grandes cosas, y refugiarse en estos *templos serenos* conforme á la expresion sublime de Lucrecia, edificados al abrigo de las borrascas.

*Edita doctrina sapientum templa serena.*

De esta clase de refugios acaso el mas seguro

seria la observacion de la naturaleza, cuyo órden inalterable hace avergonzarnos de nuestros descarríos, ò para aquellos que no pueden interrogar á la naturaleza misma, el estudio de los libros en donde se halla mas fielmente representada en su majestuoso conjunto. La frívola literatura que no tiene otro objeto mas que el de llenar nuestros ratos de ocio, tiende á desacreditarse cada dia mas; parece que la poesia, para satisfacer las necesidades de las inteligencias, debe sufrir una nueva trasformacion que preservándose cuidadosamente de la sequedad didáctica, debe como en tiempo de los antiguos cosmogonios, profundizar mas y mas la ciencia y la filosofia, á medida que aquella por sí misma se eleva á la altura de la poesia, que por la grandeza de sus descubrimientos nos revela fuentes ignoradas de inspiracion. Y si es así efectivamente, ¿con qué reconocimiento no acogeremos la obra de un hombre, en la cual están fundadas armoniosamente estas dos clases de elementos, de un anciano cuya juventud parece haber conservado el tiempo, el lenguaje de la imaginacion que sabe hacer hablar á la ciencia con tanta perfeccion, sin privarla en lo mas mínimo de su dignidad y certidumbre?

M. Jaye ha creído, al intentar traducir este volúmen, que con ello seria apartarse de sus estudios habituales. Ha resistido á las súplicas de M. Humboldt, reservando su celo para la última parte, que debe ser puramente científica, y ofreciéndome de luego y con gran benevolencia sus consejos. Me complazco en haberlo reemplazado en este objeto. Mi mision ha sido menos dura, gracias á los socorros que he encontrado al lado de los Sres. Sedranne y Guignian. El interes activo que M. Guigniant habia tomado en la traduccion del primer volúmen era una obligacion á la cual ha permanecido fiel. Ha querido aceptar gustoso, de acuerdo con M. Letronne la alta direccion de este trabajo. Por ambas partes se ve una manifestacion desinteresada por el autor un testimonio de profunda estimacion que inspira su obra; conociendo mi deber, apenas me atrevo á darles mi profundo agradecimiento. Me es por otra parte muy dulce poder atribuir á un sentimiento personal de amistad, los consejos que me ha dado M. E. Egger y que tan útiles me han sido.



## REFLEJO

DEL

# MUNDO ESTERIOR,

En la imaginacion del Hombre.

### MEDIOS DE PROPAGAR EL ESTUDIO DE LA NATURALEZA.

Pasemos de la esfera de los objetos exteriores á la esfera de los objetos sensibles. En el primer volúmen hemos manifestado, bajo la forma de un vasto cuadro de la naturaleza, lo que la ciencia, fundada en observaciones rigurosas, y desembarazada de falsas apariencias, nos ha enseñado á conocer algunos fenómenos y leyes del universo. Sin embargo, este espectáculo de la naturaleza no quedaria completo, si no considerásemos como se refleja en el pensamiento y en la imaginacion, dispuestos siempre á las impresiones poéticas. Un mundo interior se nos revela. No lo exploraremos ciertamente como lo hace la filosofia del arte, para distinguir lo que pertenece en nuestras emociones á la accion de los objetos exteriores sobre nuestros sentidos, de lo que emana de la facultad del alma, ó tiende á las disposiciones natas de los diversos pueblos. Basta indicar el origen de esta contemplacion intelectual que nos eleva al sentimiento puro de la naturaleza, con procurar indagar las causas que, sobre todo en los tiempos modernos, han contribuido tan poderosamente, despertando la imaginacion á propagar

el estudio de las ciencias naturales, y el gusto por los viajes á puntos lejanos.

Los medios á propósito para propagar el estudio de la naturaleza consisten, como hemos dicho ya, en tres formas particulares bajo las cuales se manifiestan el pensamiento y la imaginacion creadora del hombre: la descripcion animada de las escenas y producciones de la naturaleza: la pintura al paisaje, desde el momento en que comenzó á tomar la fisonomia de los vegetales, su abundancia salvaje, y el carácter particular del suelo que los produce: el cultivo mas propagado de las plantas tropicales y las colecciones de especies escóticas en los jardines y en los aposentos. Cada uno de estos procedimientos daria lugar á gran desarrollo en su historia, si se intentase formar; pero conviene mejor conforme al espíritu y plan de esta obra, apagarlos á algunas ideas esenciales, y estudiar en general cómo la naturaleza ha obrado de diversa manera sobre el pensamiento y sobre la imaginacion de los hombres, segun las épocas y razas, hasta que por el progreso del espíritu, se uniesen la ciencia y la poesia y se propagasen cada vez mas. Para abarcar el conjunto de la naturaleza, no es necesario atenerse á los fenómenos exteriores; es necesario hacer entrever a